

Taller de escritura



*La pintura es poesía;
siempre se escribe en verso
con rimas plásticas.*

Pablo Picasso

Poesía

Pintura

Desde el origen de la civilización más antigua, el hombre se ha interesado por la problemática de entablar una relación de parentesco entre las artes, las mutuas influencias, interferencias y relaciones comparativas, por ejemplo entre los colores utilizados en las pinturas y los sonidos de las palabras; la musicalidad y el ritmo propio de un poema y su paralelismo con un cuadro. Las afinidades entre determinados poetas y pintores. Cuadros que “nacen” (y no sólo ilustran) de un poema; poemas que son el resultado de un fuerte estímulo a la imaginación a partir de una pintura.

Poesía

Pintura

Los textos seleccionados que componen esta “pequeña e incompleta muestra poética” (confeccionar una antología completa sobre la relación entre pintura y poesía sería casi imposible), son ejemplos significativos del intento por cristalizar la aproximación y el intercambio entre ambas manifestaciones artísticas. Poemas *ekfrásticos*, donde tanto el poeta como el lector, tienen que enfrentarse con el “nombrar” y “romper” simultáneamente los límites artísticos de ambos discursos.

A LA PINTURA

A ti, lino en el campo. A ti, extendida
Superficie, a los ojos, en espera.
A ti, imaginación, helor u hoguera,
Diseño fiel o llama desceñida.

A ti, línea impensada o concebida.
A ti, pincel heroico, roca o cera,
Obediente al estilo o la manera,
Dócil a la medida o desmedida.

A ti, forma; color, sonoro empeño
Porque la vida ya volumen hable,
Sombra entre luz, luz entre sol, oscura.

A ti, fingida realidad del sueño.
A ti, materia plástica palpable.
A ti, mano, pintor de la Pintura.

Rafael Alberti

ANÉMONAS DE MATISSE

Qué materia ligera para el ojo
Sometido a presión. Girando
Sobre cada eje verde, se agrupan
En explosiones suaves
De rojo, violeta y blanco totalmente recientes
Hacia un centro de ingravidos objetos.
Dominación frontal, casi con nada y al descuido
En la hora indistinta, cuando todo
Está bien. Alegrías
De agua liviana en un solo plano. La gracia más conforme
De estar allí como en el campo
De una dulce costumbre. Un poco ebria
La perspectiva asecura
La inestable sociedad de las cosas.
Pero amar el mundo, su abundante presente,
Es obtener más luz:
Esta celebración de la apariencia
Que sin embargo se sostiene hasta el fin.

CLAROSCURO

(La encajera, Jan Vermeer de Delft)

La aplicación de las manos
De los dedos
La concentrada inclinación de la cabeza
El sometimiento
Una tarea tan minuciosa
Como obsesiva
El aprendizaje de la sumisión
Y del silencio
Madre, yo no quiero hacer encaje
No quiero los bolillos
No quiero la pesarosa saga
No quiero ser mujer.

LA INFANCIA DE ÍCARO

(La infancia de Ícaro, René Magritte)

Montado sobre veloz caballo
Rumbo al sol
En la sala amplia y desnuda

-atrás un cielo gris que ya es pasado-

Ícaro inicia la carrera.
La arcada se abre sobre el bosque.
No deja huellas en el suelo encerado.
Alguien ha cerrado todas las puertas.

LA SOLITARIA

(La solitaria, Edvard Munich)

Contemplando la infinitud celeste
De una mar parejo vasto e inabarcable
parejo

vasto

inabarcable

La mujer
Sola frente al mar

Irresistible, le da la espalda
Entonces contempla

La arena azul

La infinitud de la arena

pareja vasta inabarcable

Mar y mar.

EDWARD HOPPER

NIGHT WINDOWS

A media noche,
Una luz encendida en lo alto

De un edificio
Es un imperio.

La orfandad de ese involuntario
Faro
Es una solitaria prueba de la vida.

DIEZ LÍNEAS PARA ANTONI TÀPIES

Sobre las superficies ciudadanas,
Las deshojadas hojas de los días,
Sobre los muros desollados, trazas
Signos carbones, números en llamas.

Escritura indeleble del incendio,
Sus testamentos y sus profecías
Vueltos ya taciturnos resplandores.
Encarnaciones, desencarnaciones:
Tu pintura es el lienzo de Verónica
De ese Cristo sin rostro que es el tiempo.

Octavio Paz

“LA GIOCONDA”

Pulcra fue aquí la luz; un golpe de pétalos acaso.
La eternidad, el abrigo de sus desvelos.
Su único recuerdo, el Renacimiento.
Y circular y en ascenso como una espera,
Heladamente cálida, sonriendo apenas: la
Gioconda.
Detrás un paisaje de espejismos como custodia.
Arriba, sobre París, erguidas criaturas en acecho,
Y se oyó puro, rosa y gris, al silencio.
Su contenida delicia.
Sin embargo, no entendíamos qué le impedía llorar,
Qué verdad,
Qué sentido buscaba para decir esa sonrisa,
Interminable, abierta, amanecida.
Y en el Louvre
Y olvidado de su progenitura
Y lejos de todo desprendimiento, Leonardo,
Y esa sonrisa común, cerrada, oscura,
Definitiva, nuestra.

LA VISTA, EL TACTO

A Balthus

La luz sostiene –ingravidos, reales-
El cerro blanco y las encinas negras,
El sendero que avanza,
El árbol que se queda;
La luz naciente busca su camino,
Río titubeante que dibuja
Sus dudas y las vuelve certidumbres,
Río del alba sobre unos párpados cerrados;

La luz esculpe al viento en la cortina,
Hace de cada hora un cuerpo vivo,
Entre en el cuarto y se desliza,
Descalza, sobre el filo del cuchillo;

La luz nace mujer en un espejo,
Desnuda bajo diáfanos follajes
Una mirada la encadena,
La desvanece un parpadeo;

La luz palpa los frutos y palpa lo invisible,
Cántaro donde beben claridades los ojos,
Llama cortada en flor y vela en la vela
Donde la mariposa de alas negras se quema:

La luz abre los pliegues de la sábana
Y los repliegues de la pubescencia,
Arde en la chimenea, sus llamas vueltas sombras
Trepan los muros, yedra deseosa;

La luz no absuelve ni condena,
No es justa ni es injusta,
La luz con manos invisibles alza
Los edificios de la simetría;

La luz se va por un pasaje de reflejos
Y regresa a sí misma:
Es una mano que se inventa,
Un ojo que se mira en sus inventos.

La luz es tiempo que se piensa.

CUADRO APÓCRIFO

La santa se convierte en prostituta;
El león, el mono, el ángel, el pez en un jardín;
Cuatro niños que juegan a la mancha, en una playa.
Con las vicisitudes del tiempo o casualmente
Aparece en la tela de un cuadro otra pintura
Que fue la original ¡como nuestros recuerdos!

DIBUJOS

Junto al agua, los grillos
Con su canto dibujan
Formas de las estrellas.

Silvina Ocampo

LASCAUX

I
**HOMBRE PÁJARO MUERTO
Y BISONTE MORIBUNDO**

Largo cuerpo que tuvo el entusiasmo exigente,
Ahora perpendicular al bruto herido

¡Oh sacrificado sin entrañas!
Sacrificado por aquélla que fue todo y, reconciliada,
Muere;
Él, bailarín de abismo, espíritu, siempre redivivo,
Pájaro y fruto perverso de magias cruelmente
Salvado.

René Char
(trad. Javier Zugarrondo)



THANKS!